



## DIPUTADOS ARGENTINA

*Proyecto de ley para dejar de pagar la deuda externa destinando ese dinero a salario, jubilaciones, trabajo, salud, educación y vivienda y se proceda a la ruptura de los lazos económicos y políticos que nos atan al Fondo Monetario Internacional (FMI).*

**Artículo 1:** A partir de la vigencia de la presente ley se suspenden todos los pagos en concepto de deuda externa, tanto de capital como de intereses, atento a que se trata de una deuda ilegítima, usurera y fraudulenta contraída en perjuicio del pueblo trabajador.

**Artículo 2:** Procédase a destinar ese dinero a aumento de salarios y jubilaciones al valor de la canasta familiar, a trabajo, salud, educación y vivienda y demás necesidades populares, combatiendo los graves males sociales.

**Artículo 3:** A partir de la presente ley la República Argentina desconoce el acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en mayo de 2018 por parte del entonces gobierno presidido por el ex presidente Mauricio Macri (Cambiamos). El mismo pasa a ser declarado nulo de nulidad absoluta, como así también todos los actos, condicionamientos y disposiciones que se desprendan del mismo, poniendo fin de esta manera a las negociaciones emprendidas por el Poder Ejecutivo Nacional encabezado por el gobierno del Frente de Todos Alberto Fernández-Cristina Fernández de Kirchner.

**Artículo 4:** El Estado Argentino deja de ser miembro del Fondo Monetario Internacional (FMI) exigiendo la inmediata devolución de la cuota parte depositada en dicho organismo.

**Artículo 5:** De forma.



## FUNDAMENTOS

El presente proyecto de ley es continuidad del presentado bajo los mismos términos por Izquierda Socialista en el Frente de Izquierda Unidad en 2019 (2432-D-2019) a través de nuestra diputada Mónica Schlotthauer. Ahora se vuelve a presentar a través de las bancas que integran el Bloque Izquierda Socialista en el Frente de Izquierda Unidad, por la mencionada diputada Schlotthauer y Juan Carlos Giordano, como parte de las bancas rotativas del Frente de Izquierda Unidad.

Ratificamos esta presentación debido a que Argentina es víctima de políticas sistemáticas de ajuste como consecuencia de los pagos de la deuda y el acuerdo firmado por el gobierno de Cambiemos en 2018.

Ese acuerdo ha sido pactado a espaldas del pueblo trabajador y va en su perjuicio. Al momento de ser rubricado las encuestas daban cuenta que el 75% de la población se manifestaba en contra de volver al Fondo Monetario. Apenas fue anunciada la intención de pactar con el FMI, nuestro partido Izquierda Socialista señaló: *“El anuncio del acuerdo con el FMI vuelve a la postal de una Argentina sometida a mayores ajustes anti obreros y pagos de la deuda. Va a significar un nuevo salto en el ajuste, el saqueo y la entrega del país a manos del imperialismo y los banqueros internacionales. El gobierno pediría un préstamo millonario que terminarán pagando los trabajadores. Significará más endeudamiento, ajuste, tarifazos, techos salariales y reforma laboral.”* (El Socialista, 09/05/2018). Se cumplieron con creces estos males durante el gobierno de Mauricio Macri y fue lo que signó los primeros dos años del gobierno de Alberto Fernández.

Macri hizo campaña diciendo que ahora hay un “FMI bueno”, supuestamente distinto al de otras décadas que imponía ajustes salvajes. Burdas mentiras. El FMI es uno de los tres organismos financieros internacionales del capitalismo imperialista mundial (junto con el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio -OMC-) que responde a las órdenes de los gobiernos de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, quienes tienen la mayoría absoluta para la toma de decisiones.

El pacto con el FMI vuelve a redoblar las mismas recetas que ya se aplicaron con la hiperinflación de Alfonsín en los años '80, la “estabilidad” del 1a1 de Menem-Cavallo en los años 90 (donde se remataron todas las empresas del Estado para pagar “en especie”), el “blindaje” de De la Rúa-Chacho Alvarez de 1989/2001 y la “inflación controlada” del peronismo kirchnerista.

Macri nos endeudó en 45.000 millones de dólares, dinero que fue para financiar la fuga de capitales y la bicicleta financiera, no a reactivar la economía. En el acuerdo se prohibió expresamente que esos dólares fueran a gastos corrientes (salarios o jubilaciones) o a la obra pública. La pregunta es: ¿Por qué el pueblo trabajador tiene que pagar una deuda que no contrajo?

Con la llegada del gobierno peronista del Frente de Todos, Alberto Fernández denunció que dicho acuerdo había violado el propio reglamento del FMI y fue el sostén de la campaña por la reelección de Macri. El gobierno denunció penalmente a los funcionarios anteriores, pero inmediatamente volvió a elogiar al FMI y a cifrar esperanzas en que una “buena negociación” salvaría al país.

“Vamos a tener que hacernos cargo de este muerto que nos dejaron”, dijo recientemente la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner. En el mismo sentido Máximo Kirchner, actual presidente del bloque del Frente de Todos en Diputados, agregó: “El gobierno se hará cargo de la herencia macrista porque el pueblo argentino siempre se ha hecho cargo de sus deudas” (Página/12,13/8). Una clara revelación de que el gobierno peronista del Frente de Todos (denominado “nacional y popular”) está reconociendo el pacto Macri-FMI de 2018 y se lo hará pagar al pueblo trabajador.

Le contestamos a Máximo Kirchner que no es cierto que el pueblo argentino siempre pagó las deudas usureras. La rebelión popular del Argentinazo de 2001 al grito “Que se vayan todos” obligó a que Argentina

deje de pagar por varios años, lo que permitió otorgar muchos beneficios sociales en medio de la hecatombe económica que nos había dejado el entonces gobierno radical de De la Rúa. Después, con el argumento de que el peronismo “salva al país” y por eso paga las deudas de los gobiernos anteriores (incluida la que viene de la dictadura militar), Néstor Kirchner reinició los pagos y desembolsó 200.000 millones de dólares en los doce años de su gobierno. Hoy la historia se vuelve a repetir. Macri nos endeudó y el peronismo del Frente de Todos paga.

Nos preguntamos: ¿El gobierno peronista no había pedido el voto para terminar con los males de Macri y “combatir a la derecha”? ¿Cómo puede ser que mientras dice que esa deuda fue a la bicicleta financiera disponga ahora que el pueblo trabajador tiene que hacerse cargo con más sufrimientos?

Máximo Kirchner también reconoce que “cada dólar que se destina al Fondo Monetario son muchos pesos menos que se invierten en el desarrollo humano”. Es lo que venimos señalando desde la izquierda. Que en cada pago de deuda se van salarios, jubilaciones, viviendas populares, hospitales, escuelas trabajo y riqueza argentina. ¿En qué quedamos entonces?

El gobierno desde que asumió hasta fin de 2021 llevará pagados 12.000 millones de dólares de deuda. Con ese dinero se podrían construir medio millón de viviendas populares y dar trabajo genuino a 2 millones de desocupados, como lo proponemos en otro proyecto de ley que hemos presentado desde Izquierda Socialista (D-3660/21).

El gobierno simula que está haciendo una patriada en la negociación con el FMI. A tal punto Cristina Kirchner usó la figura de Manuel Belgrano y Alberto Fernández la de San Martín diciendo que si vivieran estaría de acuerdo en renegociar y pagar. Pero nuestros héroes patrios lograron la independencia nacional, no la sumisión como propone el gobierno. Hasta se dio el caso simbólico de que el pasado 9 de Julio en un nuevo aniversario de la independencia nacional el gobierno pagó 115 millones de dólares del primer vencimiento de deuda que renegoció con los bonistas, cuando nos decía que habían alejado los vencimientos y que con eso nos íbamos a salvar.

El gobierno ya está “arrodillado”. A tal punto que el FMI destinó 4.335 millones de dólares a la Argentina para usar contra la pandemia, pero el gobierno se los está devolviendo para pagar vencimientos con el propio Fondo Monetario. Un contrasentido total. Además, ahora el gobierno dice que hay que exportar más para tener dólares para pagar la deuda fomentando políticas de depredación ambiental, desde el fracking de Vaca Muerta hasta la extensión sin límites de la frontera sojera, pasando por avasallar a los pueblos que luchan contra la mega minería. Por eso decimos también que para frenar el calentamiento global, hay que terminar con este sometimiento de saqueo y destrucción de la naturaleza que implica el pago de la deuda.

El acuerdo gobierno-FMI para reconocer los 45.000 millones que dejó Macri se sellará en el Congreso después de las elecciones entre el Frente de Todos, el macrismo de Juntos y los falsos “antisistema” Milei y Espert como buenos defensores de Menem-Cavallo. Solo el FIT Unidad se opone. Ese pacto de dependencia y sometimiento vendrá con un mayor ajuste, reforma laboral anti obrera, más ataques a nuestras jubilaciones y más entrega a manos de las multinacionales saqueadoras y contaminantes (petroleras, gasíferas, mineras, agronegocio, etcétera). Acá no hay grieta. “Todos”, “Juntos” y Milei, volvemos a repetir, han dicho que sí. Solo el Frente de Izquierda rechaza categóricamente este nuevo pacto de dependencia, ajuste y coloniaje.

Ya en diciembre de 2019 con la ley de emergencia que votaron peronismo y macrismo se destinaron 4.500 millones de dólares para pagar deuda. En lo que va de 2021 ya se pagó más de deuda que lo destinado a Salud o Educación. Hace semanas se le pagaron 1.900 millones al FMI y otro monto similar se hará en diciembre. El presupuesto 2022 destinará cinco veces más para deuda que para vivienda. También se les reducen partidas a las sentencias ganadas por los jubilados. Se viene un tarifazo del 35 al 40% por la quita de subsidios, mientras el gobierno habla de “reconstrucción”.

Sectores kirchneristas hablan de que hay un ajuste para pagar deuda, pero Cristina lo hace para desmarcarse de la debacle electoral, siendo sus diputadas y diputados y La Cámpora quienes votaron la movilidad jubilatoria que ajustó terriblemente a los jubilados. El gobierno también habla de reemplazar un capitalismo “neoliberal” por otro capitalismo productivo. Cristina dijo que el capitalismo “es un sistema eficiente”. ¿Qué tiene de productivo o eficiente aplicar un ajuste para pagarle al FMI? Eso ya fue repudiado por 5 millones de sus propios votantes en las PASO.

Cuando se acude al FMI se está perdiendo soberanía económica y política. Nuestro país tiene una larga y triste historia de sometimiento al Fondo Monetario. Desde su creación al final de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno del primer peronismo se negó a ingresar a este organismo. La afiliación de la Argentina al Fondo y el primer préstamo se haría bajo la dictadura de la “revolución fusiladora” de 1956. Desde entonces nuestro país pidió infinidad de préstamos y tuvo que someterse a otros tantos planes de ajuste exigidos por el

organismo. La sola pertenencia al mismo, además, nos obliga a estar monitoreados por lo que se conoce como "el Artículo IV" del mismo, lo cual significa un flagrante ataque contra nuestra soberanía nacional. Por eso planteamos la ruptura y la salida de Argentina de dicho organismo.

Muchas veces se nos pregunta qué pasaría si no se paga la deuda o si hay antecedentes de no pago. Los falsos acreedores hacen campaña diciendo que Argentina sería víctima de tremendas consecuencias o boicot internacionales si dejara de pagar. Pero distintos países a lo largo de la historia dejaron de pagar sus deudas para salir adelante.

Los economistas Kenneth Rogoff y Carmen Reinhart de la Universidad de Harvard (Estados Unidos) se han dedicado a contabilizar los defaults de deudas soberanas (las declaradas por los Estados) desde 1800 hasta la primera década de 2000, contabilizando unas 250 cesaciones de pagos en 200 años, un promedio de más de una por año. Así, por ejemplo, Gran Bretaña nunca pagó la deuda que tenía con la Argentina al final de la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos, al independizarse, no pagó su deuda con Inglaterra. En los países donde hubo procesos revolucionarios se repudió la deuda, como Rusia en 1917 y Cuba en 1959, permitiendo combatir el hambre y la pobreza.

La rebelión popular del Argentinazo de 2001 impuso el no pago y no quedamos aislados ni bloqueados, nuestro país vendió soja al mundo en valores récord. Además, es posible triangular exportaciones vía varios países, cobrar por otros canales que los hegemonizados por las grandes finanzas o hacerlo en otras monedas.

A tal punto el endeudamiento argentino es fraudulento que en el año 2000 el juez Ballesteros emitió un fallo y catalogó a la deuda como ilegítima, enviando al Congreso un pedido de resolución política sobre el tema, el cual nunca se llevó a cabo. El Parlamento con mayoría de partidos patronales siguió haciendo oídos sordos a pesar de las enormes pruebas constatadas de que se trata de una deuda completamente ilegal cuyo origen se remonta al genocidio de 1976.

No hay futuro para los trabajadores por este camino. La solución es exactamente la opuesta de lo que han hecho los gobiernos capitalistas: dejar de pagar la deuda externa, poniendo todos esos recursos al servicio de atacar los graves problemas sociales, dando pasos en lograr la segunda independencia para sacar al país de la postración como semi colonia del imperialismo, a la vez que propiciamos la conformación de un Frente de Países Deudores Latinoamericanos para que juntos dejemos de pagar, lo que llevaría a que entren en crisis los banqueros y multinacionales y se salven nuestros pueblos.

Somos conscientes que el no pago debe ir acompañado de otras medidas, como la nacionalización de la banca y el comercio exterior, un fuerte impuesto a los de arriba y la reestatización de las empresas estratégicas privatizadas, como parte de un plan económico alternativo obrero y popular, para afianzar las transformaciones necesarias y empezar a combatir de raíz los males capitalistas.

Por todas estas razones solicitamos a las señoras diputadas y señores diputados el acompañamiento del presente proyecto de ley.

Mónica Schlotthauer  
Juan Carlos Giordano  
Diputados Nacionales-Bloque Izquierda Socialista  
Frente de Izquierda Unidad